Tanto por los derrames accidentales como por la contaminación crónica en el Mar Patagónico, es la principal causa de muerte de estas especies. Al contacto con el petróleo, la temperatura corporal de los pingüinos disminuye notablemente y, en paralelo, genera pérdida de flotabilidad haciendo que el ave no pueda permanecer en superficie. Aún en pequeñas cantidades de petróleo, afectan los niveles hormonales, interrumpiendo la reproducción en las hembras.

La costa también muestra el impacto de los residuos sólidos arrojados al mar, la acumulación de basura no degradable es un problema que no recibe suficiente atención. Algunas especies confunden el plástico flotante con alimento y mueren al consumirlo. Además, existe un impacto estético que resta valor turístico a las playas contaminadas.